

El renteriano José Luis Otaño, revelación de esta temporada.

◆ Quinto en la última Vuelta a España y seleccionado para el Tour de France de este año, declara que va con gran ilusión a la carrera más famosa del mundo.

La víspera de salir de Rentería con dirección a La Pedriza, localidad situada a unos kilómetros de Madrid, donde había de concentrarse el equipo hispano que iba a tomar parte en el 45.º Tour de France, quisimos saludar a José Luis Otaño, la gran esperanza renteriana, cuajada ya en prometedora realidad, del ciclismo nacional.

José Luis Otaño Arcelus nació un 26 de Enero —tiene ahora 24 años— en el caserío de esta demarcación, «Telarieta», conocido más popularmente con el nombre de «Erreka», compañero de otros caseríos de sus alrededores que se llaman «Erreka-txiki», «Luberaburu», «Lushe», «Eche-txiki», etc

José Luis es el quinto hijo de un matrimonio de Astigarraga que tuvo siete, por este orden: Pepita, Vicente, Micaela, José María, José Luis, Salvador y María Cruz. Los tres primeros nacieron en «Santiago Mendi —la Ermita—», jurisdicción de Astigarraga. José María y María Cruz fallecieron ya.

La familia vino a Rentería hace unos veintisiete años.

En la edad infantil, José Luis concurre, sucesivamente, a las Escuelas públicas y al Colegio «Luis Vives», que existía en Zamalbide y que desapareció.

José Luis era entonces, y lo sigue siendo hoy, un muchacho despejado, modesto y alegre, aunque tímido, pero de una envidiable fuerza de voluntad.

Cuando salió de la Escuela y hubo de decidirse por una manera de vivir, optó por el oficio de albañil, que ha ejercido hasta que, poco a poco, lo fué dejando, en espera de poderse hacer un día profesional de la bicicleta.

Su revelación como corredor de clase y facultades sobresalientes data exactamente de la Vuelta a Cataluña del año pasado, en que se clasificó en un honroso cuarto lugar. Aquel éxito tuvo amplia confirmación en otra carrera «histórica», la de la «Bicicleta Eibarresa», en la que llegó el sexto. Un aficionado entusiasta e inteligente, Leopoldo Michelena, de Beasain, ha visto algo en José Luis Otaño que le ha decidido a ayudarle y protegerle, y la decidida intervención de aquél ha dado entrada a nuestro paisano, sucesivamente, en los equipos de «La Palmera» y «Caobania», formando parte de los cuales ha tenido José Luis significativos éxitos.

* * *

Escuchemos ahora las palabras de José Luis Otaño dirigidas a los aficionados renterianos, que tanto le



Esta es una reciente fotografía del gran ciclista renteriano. - (Foto, Pascual).

admiran y le quieren, a través de **RENTERIA**, la víspera de salir para La Pedriza y de allí a Bruselas para alinearse en la salida de la carrera ciclista más famosa del mundo.

—¿Contento con ese quinto puesto logrado en la Vuelta a España, José Luis?

—Ya lo creo... —contesta el simpático muchacho, que se expresa correctamente en castellano, aunque domina el vascuence.

—¿Crees que pudiste haber hecho mejor papel todavía o te conformas con tu suerte?..

—Estoy contento, sí; muy contento... Sobre todo, habiendo llegado delante de esas dos grandes figuras que son Loroño y Bahamontes.

—¿Recuerdas quiénes llegaron delante de tí?

—¿No me voy a acordar? Pues... Stablinski, Fornara, Manzaneque —el primer español clasificado— y Couvreur, que es un belga muy bueno...

—¿Te parece que miremos un poco hacia atrás?

—Como usted quiera...

—¿Cómo nació en tí la afición a la bicicleta?

—Pues.. seguramente, de ver a correr a mi hermano mayor, Vicente, que es mecánico en «Olaiiz», en Pasajes de San Juan, y que ha sido también un buen ciclista, muy rápido y seguro.

—¿Desde cuándo montas?

—Desde pequeño tuve mucha afición...

—¿Te fué fácil dominar a la «jaquita de acero»?

—¿Fácil?.. No, no... Me costó mucho trabajo y bastantes «tortazos»...

—¿A qué edad empezaste a tomar parte en carreras?

—Muy joven, en carreras de aficionados regionales y provinciales. En 1952 ya gané algunas. Y me

iba «haciendo», poco a poco, sin darme cuenta... He corrido por el «Touring» y también por el «Alkartasuna».

—¿Les parecía bien en tu casa que fueras ciclista?

—A mi hermano Vicente, sí: siempre me animaba. La madre solía decirme: —«Vete a trabajar y déjate de bicicletas»...

—Y... ¿ahora?

—Ahora, ya es otra cosa... También me anima. Y no deja nunca de aconsejarme: «—Ten mucho cuidado, hijo; no vayas a caerte»... Mi hermano Vicente me acompañará mañana, temprano, a la estación de Rentería, para tomar en San Sebastián el rápido...

—Se ve que te quiere y que está entusiasmado con tus éxitos...

—Sí, mucho... Me vigila, me cuida, me da consejos...

—¿Dónde hiciste el servicio militar, Otaño?

—En la Marina, en Cartagena.

—¿Seguís viviendo en «Erreka» la familia?

—No; ahora en «Salvatore-enea», en la carretera de San Marcos. Con la hermana mayor, casada, y siete sobrinos; de ellos, cuatro chicos, que quieren ser ciclistas también...

—Estarán contentísimos con el tío...

—Así parece.

—¿Eres soltero, claro?..

—Los dos hermanos somos solteros.

—¿Tienes novia?

—Hace tiempo. Vive en Oyarzun.

—En plena actividad ciclista, tendrás que hacer una vida muy sana y ordenada, ¿verdad?

—Claro... Beber, muy poco; y fumar, nada. Antes ya fumaba. . Ahora no me dejan.

—¿Qué te pareció el recibimiento que te hizo tu pueblo al regreso de la Vuelta a España?

—Emocionante, muy emocionante... Pero demasiado, demasiado...

—¿Practicabas o has practicado algún otro deporte, fuera de la bicicleta?

—Antes de la bicicleta, jugaba al fútbol, de medio, en un equipo de Rentería. Tomamos parte en el Torneo de la Frontera... Ahora, no hago ningún deporte. Sólo, me gusta cazar en invierno...

—¿Qué tal, económicamente, la Vuelta a España?

—El equipo «Caobania» ganamos pasadas las 160.000 pesetas. A mí me tocaron unas 20.000.

—¿Qué te parece el Tour de France?

—Una carrera muy difícil y muy larga.

—Pero...

—Haré lo que pueda. Tengo mucha ilusión.

—¿Crees encontrarte en forma?

—Sí. Durante bastante tiempo me ha perseguido la desgracia: caídas, averías... Estaba bastante desmoralizado. Ahora parece que ha cambiado la suerte, y ya he recuperado la moral.

—Eso es muy importante.

—¡Ya lo creo!

—¿Qué opinión te merecen los ciclistas españoles? ¿Cuál estimas que es el mejor?

—Para mí, Loroño. También Poblet es muy bueno; algo serio en el «sprint»... Lo he visto en varias carreras, en Barcelona, y me ha impresionado. Son dos tipos de corredor diferentes.

—De los extranjeros, entre los que conoces...

—Van Loy, un fenómeno ..

—¿Cuál es tu mejor recuerdo como ciclista?

—Quitando este reciente de la Vuelta de España, el haber conseguido mejorar, el 6 de Octubre de 1956, en 4 minutos y 4 segundos, como aficionado, la marca de los 100 kilómetros contra reloj, que desde 1933 posee Luciano Montero. El intento, afortunado, se hizo bajo el cronometraje de la Federación Regional.

—¿Querías decir algo más para tus paisanos, por medio de **RENTERIA?**

—Ya me parece que he dicho bastante... Además, si usted cree que falta algo, póngalo, y en paz. Los periodistas ya saben inventar, ya... En «Marca» y en otros periódicos he visto con frecuencia declaraciones más que yo no he hecho... Ni siquiera conocía al que las firmaba. A lo mejor, había hablado soñando, y yo no me había dado cuenta ..

—Puede ser... —le decimos, riendo.

—De todos modos, mejor es que hablen de uno —sea verdad o sea mentira— que no que no hablen ..

José Luis Otaño es un hombre inteligente. Y, sobre todo, práctico. Lo acreditan estas últimas palabras suyas. En cuanto se ha asomado un poco al mundo, la Vida —y no hay maestra mejor— le ha empezado a enseñar.

LUCIO ULIA

▲
José Luis Otaño Arce cumplió sus deberes para con la Patria en la Marina, en Cartagena. Este es un retrato de aquella época.



◆ *Bazar Urdaburu* ◆

BISUTERIA · CRISTAL · LOZA
ARTICULOS PARA REGALOS

Viteri, núm. 9 RENTERIA Teléfono 55-4-63